
TRABAJOS de REVISIÓN

Influencia de los fenómenos naturales en las diversas épocas de la medicina ecuatoriana

Oswaldo Morán Pinto, Sixto Durán Pinto

Sarmiento de Gamboa transversal D, N° 181. Quito Tenis, Ecuador

Recibido el 15 de abril 2006 y aprobado 30 de junio 2006

RESUMEN. Los fenómenos telúricos y atmosféricos tienen relación con la vida de las comunidades. Una revisión histórica de los aspectos climáticos en el caso de Quito y los telúricos en el caso del país, muestra los hitos más importantes en su historia.

El reino animal y el reino vegetal se hallan en estrecha relación con el medio en el que viven y con los fenómenos telúricos y atmosféricos que acontecen en él. La transformación de sus formas de vida y la generación de no pocas enfermedades, son el resultado del clima y de otros factores ambientales, que han variado y acaecido muchas veces en el decurso de la historia del mundo.

Hurgando túmulos funerarios, en muchas zonas del mundo, dedujeron que la muerte de los inhumados se debió a una rara enfermedad producida por la variación del medio, consecuencia de mutaciones climáticas; en fin, bajo espesos mantos de arena al norte de África y en las profundidades del desierto de Malí, antiguo Sudán Francés, entre múltiples parajes perdidos en la bruma de la historia, yacen

escombros de ciudades milenarias desaparecidas como consecuencia de cambios ambientales que afectaron la salud de sus pobladores.

Nuestro país, parte del inmenso todo universal y pasajero en el infinito vehículo del tiempo, no podía ser excepción en estas catástrofes telúricas; a través también, y lo sigue haciendo, por una cantidad de alteraciones naturales, en veces cíclicas, en otras de ritmo desconocido por su largo acontecer, en los que el hombre, a parte del reino vegetal y del animal, fue y es su víctima consciente.

Cortes estratigráficos del suelo, reforzados por investigaciones del radiocarbono, relación argon-potasio, y espectrografía fluorescente podrían hacer pensar que el hombre llegó hace 50.000 años y por lo mismo soportó el último diluvio y la cuarta glaciación, mientras las espesas montañas de su

derredor, accidentados riscos y vastas planicies cubiertas de exuberantes pastos, como los de la península de Santa Elena, iban perdiendo su tupida vegetación y abundante fauna de mastodontes, milodontes, megaterio, paleollama, caballo andino y varios saurios de la convulsiva época de comienzos de la era antropozoica; fue testigo de la recesión marina de las provincias australes y de gran parte del litoral; que el Pacífico las tuvo cubiertas por una centena de miles de años; observó aterrado como los montes de su entorno vomitaban fuego y adquirirían mayores alturas y corpulencia, para luego, en reemplazo de la frondosa selva, devastada por el magma y por los glaciares, cubrirse de cangaguas eolicas periclinales y lacustres; miró aterrado el paso deslumbrante de estrellas fugaces, como el cometa Halley, que con su gigantesca cola cubría la tierra de polvo cósmico que, al ser radiactivo, generó epidemias incurables por la rudimentaria terapéutica naturista de la época y, en fin, sufrió cíclicas sequías y rigurosos inviernos que no solo asolaron sus campos sino que propiciaron innumerables enfermedades.

Desde luego las obsidianas de la zona del Inga y otras piezas halladas en cuevas datan solo de 11.000 años de antigüedad

La prehistoria, con sus fenómenos naturales, dejó huellas indelebles en los estratos del suelo. A través de ellos se

ha podido vislumbrar erupciones volcánicas, terremotos, paso de cometas, glaciaciones, diluvios, sequías, entre varios. Los estratos superiores, en pequeños espesores, en relación con los enormes de otras épocas, dentro de estructuras geológicas concordantes, nos muestran la era cuaternaria o antropozoica relacionada con el Homo-sapiens, su forma de vida, hábitat y enfermedades, entre múltiples datos importantes.

La protohistoria, a más de lo exhibido por la prehistoria, nos refuerza con algunos documentos lo acaecido en épocas pretéritas. Entre varios pasajes importantes de la vida del hombre se ocupa de epidemias que hubo a la sazón, las que, en la mayoría de las veces, coinciden con fenómenos naturales.

La historia evidencia la descripción de los hechos con documentos fidedignos. En esta forma, revisando las actas del Cabildo de Quito, a partir de 1644, es interesante leer numerosas anotaciones, por ejemplo sobre los fenómenos naturales más comunes: sequías y períodos excesivamente lluviosos, en relación con creencias religiosas y, en algunos casos enfermedades como consecuencia de ellos.

Durante 187 años de registros de estos fenómenos, hay 134 anotaciones referentes al clima, ochenta y uno hablan de un exceso de precipitación y 53 de sequías. Por su relevante importancia consignamos algunos de ellos:

- Nvbre. 6-1644 Llueve incesantemente; hay fuertes tempestades. Las cosechas, felizmente, aún están en pie.
- Marzo. 1-1645 Las tempestades han devastado las cosechas, numerosas enfermedades diezman la población. Se hacen rogativas para que deje de llover.
- Octbr. 5-1650 Rogativas porque no llueve. No se puede trabajar la tierra y sembrar. Gente y animales mueren del hambre.
- Nvbre. 27-1650 Se trae a la Virgen de Guadalupe para que llueva. Mueren centenares de indios en Guayllabamba y Tumbaco por falta de agua e inexplicables fiebres.
- Nvbre. 2-1663 Llueve incesantemente. Las cosechas se han perdido. Se trae a la Virgen de Guadalupe para que amaine el temporal.
- Octbr. 24-1669 Sequía. Mueren gentes y animales.
- Enero. 1-1705 Riguroso temporal. No se puede sembrar porque llueve demasiado.
- Nvbre. 23-1707 Lluvias y temblores, gente y animales mueren sin que haya quien auxilie, por miedo al contagio.
- Octbr. 19-1709 Sequía en ciudad y campos. La viruela diezma la población.
- Feb. 27-1719 Sequía y epidemias.
- Agost. 26-1724 Llueve continuamente. Enfermedades y hambrunas, este año fue uno de los peores. El trigo creció en espiga y al terminar las continuas lluvias, en octubre, se produjeron 12 días de heladas consecutivas. Las pilas de Quito amanecieron heladas. Se secaron los frutales y los cañadulzales. El pasto se redujo a ceniza y hubo gran mortandad de personas y animales.
- Marzo 8 -1754 Traen a la Virgen de Guadalupe para que terminen las continuas y desastrosas lluvias que han perjudicado mieses y siembras. Temen la gran calamidad de hambruna y enfermedades.
- Enero 28-1783 No llueve. Enfermedades y plagas atacan a personas y sementeras.
- Enero 20-1834 Sequía. Se teme pérdida de sementeras y hambruna.
- Junio 6 - 1854 Recio invierno ha echado a perder sementeras y caminos. Muchas casas se han venido al suelo y las enfermedades acosan a la población.
- 1859 El martes 22 de marzo a las 8 y 30 de la mañana, "... ocurre un espantoso sacudimiento de tierra, que en 64 segundos deja la capital casi arruinada". M. Cueva, en apuntamiento históricos, "Es el más fuerte en este siglo en la provincia de Pichincha"; T. Wolf, "Larguísimo y pasmoso terremoto sentido en toda la nación y duró, sin exagerar, más de dos minutos, tan solo, merced a la hora, murieron pocas personas, pues, casi todas pudieron ponerse a salvo".

- 1868 "Ibarra dormía tranquila y confiada la noche del aciago 15 de agosto, cuando a la una y cuarto de la mañana, el más violento terremoto que, acaso cuentan los anales españoles de la América, en menos de tres segundos la convirtió en una inmensa y lúgubre necrópolis... es muy digno de anotar que la catástrofe del 16 fue precedida por un movimiento ligeramente percibido en Ibarra a las tres de la tarde, pero violento pocas leguas al norte, en donde arruinó el puente Ángel.
- 1914 A las 8 horas 29 minutos del domingo 31 de mayo, "Suscitose un empellón del suelo, fuerte y repentino, en Quito, con ruido simultáneo fue sentido también, en forma fuerte en Latacunga y en menor intensidad hasta Ibarra y por el sur hasta Riobamba. El epicentro se lo localizó en el Pullurima a 42 Km. de Quito, en el vasto cráter de este cerro abriéronse grietas profundas, en una de las cuales cayeron ganados, caballos y ovejas; trozos de rocas fueron empujados hacia arriba y en su hoyo de 400 metros de profundidad se formaron cratercitos de donde manaron considerables corrientes de cieno, varios cerros y llanuras quedaron cruzados de inmensas grietas por donde salió el aluvión de greda negra de 2 metros de alto.
- 1949 Viernes 5 de agosto, uno de los sismos más violentos que se han registrado en el País, en los últimos tiempos; se produce a las 14 horas 02 m 56 s.. Pelileo por causa de este terremoto se destruyó en su totalidad. Fue tan violenta la sacudida que los objetos, prácticamente volaron y se produjeron ondas invisibles sobre el terremoto, como lo aseguraron varios testigos.
La tragedia de Pelileo sale del marco de lo descrito hasta aquí. Pelileo está totalmente destruido, basta poder decir que no ha quedado de esta población piedra sobre piedra.
Como el sismo ha roto los caños y acueductos, el agua pestilente emanaba miasmas que sumados al ominoso ambiente etéreo, predispone a la generación de pes-tes y enfermedades de otro tipo que de no haber ayuda del gobierno acabará con la población humana y animal que queda".

Los fenómenos naturales persistentes, sean lluvias, sequías, paso de cometas, vientos fuertes, sismos, etc., rompen la armonía ambiental al que el hombre, los animales y las plantas están familiarizados creando un medio propicio para el desarrollo de microorganismos que en muchas circunstancias resultan nocivos para ellos.

Las lluvias incrementan el porcentaje de humedad ambiental facilitando el desarrollo de talofitas entre las que encontramos innumerables variedad de hongos y bacterias que afectan en especial la salud humana y vegetal. La influenza, por ejemplo generalmente aparece en los obstinados inviernos con carácter epidémico que aun-

que no es una enfermedad seria por sí misma, tiende a predisponer al organismo a infecciones secundarias que atacan a los pulmones.

Las sequías como antítesis al exceso de lluvias, secan al ambiente, los manantiales y ríos, facilitando la generación de gérmenes patógenos, uno de ellos entre múltiples es la *pasteurella pestis* que como sabemos son transmitidas al hombre por la pulga de la rata, animal que prolifera con el calor.

Como es de suponerse la gran influencia de los fenómenos naturales en nuestra patología a través de las diferentes etapas históricas ha sido decidida, ello determinó el origen de enfermedades desconocidas a ese entonces y que hoy sabemos correspondieron a brotes epidémicos de varias causas.

REFERENCIAS

1. BONIFAZ, EMILIO.- 1981 Los próximos 40 años. Quito.
2. ACTAS DEL CABILDO DE QUITO.- Varios años, desde 1644 hasta 1844. Resumen.
3. ACTAS DEL CABILDO DE QUITO.- Varios años, desde 1644 hasta 1844. Resumen.
4. GONZÁLEZ SUÁREZ, FEDERICO.- (1931) Historia General de la República del Ecuador. Tomos I al VII. Quito.
5. ACTAS DEL CABILDO DE QUITO.
6. MARTÍNEZ N, AUGUSTO.- Referencia de Breve Historia de los principales terremotos de la República del Ecuador.
7. VELASCO, JUAN de.- Historia del Reino de Quito en la América Meridional Tomos I, II, III, Escrito en 1789. Quito.
8. CEVALLOS, PEDRO FERMIN .- Historia del Ecuador.
9. LA CONDAMINE.- Referencia de Breve Historia del Ecuador.
10. ITURRALDE, ABELARDO G.- Elenco Histórico de Terremotos y Erupciones. Quito.
11. WOLF, TEODORO.- Referencia de Breve Historia de los principales terremotos.
12. SEMANATE, ALBERTO.- 1950. Sismología del terremoto de Pelileo. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito.